

VOLUMEN 3, NÚMERO 9, SEPTIEMBRE DE 2003
NUEVA ÉPOCA

ÍNDICE

5

EDITORIAL

7

DOCUMENTOS

ANNETTE GOUGH

El poder y la promesa de la investigación feminista en la educación ambiental

24

FORO

MARTÍ BOADA Y DAVID SAURÍ

Pensamiento ambiental y comunicación

33

HERNÁN LUIS SORHUET GELOS

El mediador social de este siglo

49

MARTA ANDELMAN

La comunicación ambiental en la planificación participativa de las políticas para la conservación y uso sustentable de la diversidad biológica

58

ALICIA CASTILLO

Comunicación para el manejo de ecosistemas

72

MISCELÁNEA

Reseñas de libros

EDITORIAL

El presente es nuestro primer número monográfico en esta nueva época de la revista *Tópicos en Educación Ambiental*. Como lo anunciamos en su momento, el tema central ha sido la comunicación ambiental. Se eligió este tema debido al importante papel que desempeñan los procesos de comunicación en el cambio social requerido para establecer las nuevas relaciones y valores con el ambiente, pero también por la precaria atención que se le otorga tanto dentro de nuestras instituciones y organizaciones, como en el conjunto amplio de los educadores ambientales.

El tema adquiere mayor relevancia por la crisis de credibilidad que numerosos medios atraviesan, en los que parecen prevalecer los intereses económicos y políticos que los mantienen por encima de la responsabilidad social de su tareas de informar y contribuir a formar opinión, e incluso de educar, sobre todo frente a ciertos temas conflictivos, como suele serlo el ambiental.

En este número se ofrecen en la Sección de Foro cuatro interesantes artículos que analizan la comunicación ambiental desde diferentes ángulos conceptuales y metodológicos. Desde España, Martí Boada y David Saurí presentan las diversas interpretaciones teóricas que han intentado explicar los fenómenos ambientales.

Parten de considerar a la Cumbre de Estocolmo de 1972, como un punto de inflexión histórico que sitúa al deterioro ambiental como crisis de la existencia humana, al tiempo que dan cuenta de las nuevas aportaciones en la materia, tal es el caso de la “alfabetización ecológica” de Fritjof Capra. Para el punto de vista de los autores, en la base de cualquier ejercicio de comunicación ambiental es indispensable que el comunicador reciba una apropiada “nutrición” conceptual para incrementar el nivel del debate.

Alicia Castillo desde México reconoce que la comunicación ambiental se ha entendido a menudo como una diseminación de información para promover y fortalecer una toma de conciencia colectiva sobre los problemas ambientales y sobre la importancia de conservar la naturaleza. No obstante, en la realidad algunos de los medios de comunicación de masas se caracterizan más por fomentar en la sociedad una cultura de consumo y desperdicio, donde predomina una actitud acrítica en cuanto a las responsabilidades ambientales de los diferentes grupos. De ahí que su preocupación se dirija a reflexionar sobre el papel relevante que puede desempeñar la comunicación como herramienta para el manejo de ecosistemas.

Desde Argentina, Marta Andelman analiza el Convenio sobre la Diversidad Biológica firma-

do en 1992, en el marco de la Cumbre de la Tierra, en el cual los países firmantes se comprometieron a conservar la riqueza de la naturaleza, a utilizar adecuadamente los recursos biológicos y a compartir en forma equitativa los beneficios derivados del uso de los recursos genéticos. Destaca que en dicho convenio se hace hincapié en la necesidad apremiante de involucrar a la sociedad en el diseño, planificación y aplicación de políticas públicas que permitan su uso y manejo adecuados y, es precisamente en este aspecto, donde reconoce el papel estratégico que representa una herramienta de intervención social como la educación y la comunicación ambiental, las que, de manera general, están dirigidas a implicar a los diferentes interesados para producir un cambio en las políticas que los afectan, así como también reconoce que son procesos para facilitar enormemente el tránsito hacia la sustentabilidad.

Hernán Sorhuet, columnista del diario *El País* en Uruguay, sostiene que la vida de las personas gravita en torno de actos comunicativos, pues en ellos se basa la posibilidad de lograr interacciones y de compartir significados. Concibe a la comunicación ambiental como un acto participativo por excelencia, en el que se deben privilegiar los procesos y jerarquizar los contextos; pugna por generar un nuevo comunicador ambiental que tenga la capacidad de superar la fase de los suplementos, las cápsulas de tv y las secciones especializadas en relación con el ambiente. Analiza el papel que debe desempeñar el comunicador ambiental, al orientarse a presentar diversos puntos de vista sobre los hechos o fenómenos ambientales, con el propósito de que la sociedad pueda formar su propio criterio.

En esta ocasión y modificando la estructura del número monográfico, hemos decidido incor-

porar la SECCIÓN DE DOCUMENTOS para presentar el relevante trabajo de Annette Gough: *El poder y la promesa de la investigación feminista en la educación ambiental*, en el que se apela a reconocer la complejidad de los papeles humanos y las relaciones con respecto al ambiente, así como las diversas subjetividades y formas de conocimiento e interacción con los ambientes, que no pueden encapsularse dentro de la noción de sujetos universalizados. Analiza también los presupuestos teóricos y metodológicos para poder designar un tipo de investigación como feminista y enumera algunas de las investigaciones feministas en marcha dentro del campo de la EA. Por último, ofrece algunas de las razones por las cuales propone la investigación feminista post estructuralista en EA como una nueva perspectiva de análisis y punto de partida para este campo de conocimientos.

Como es una costumbre, en la SECCIÓN DE MISCELÁNEA ofrecemos 5 reseñas de trabajos recientes en torno al campo de la educación ambiental en general y de la comunicación ambiental en particular.

Aprovechamos para anunciar que el número monográfico correspondiente a 2002 y que esperamos publicar en este año, en el esfuerzo por regularizar nuestros números en la medida de lo posible, estará dedicado al tema de la educación para la biodiversidad. Sabemos que hay numerosas y muy valiosas experiencias desarrolladas en Costa Rica, Colombia, México y Brasil, pero no dudamos de que otros países de Iberoamérica, así como España y Portugal, tengan muchas cosas que decir. Nos gustaría mucho que nos sorprendieran en este sentido. Los invitamos a hacernos llegar sus artículos.

Los Editores